

Conocer al muchacho

“El primer paso para triunfar en la educación de un scout, recordaba Baden Powell, consiste en saber algo sobre los muchachos en general, y sobre el vuestro en particular”.

Se puede ir más o menos lejos en este conocimiento. En las siguientes páginas os propondremos algunos rudimentos de psicología que os puedan ayudar a comprender mejor las reacciones y el comportamiento de vuestros scouts, pues hay que tener en cuenta que un jefe scout no tiene por qué ser un especialista en psicología. En la “Guía del jefe de tropa”, Baden Powell recordaba algunos principios básicos que están en el plano del sentido común:

- Para comprender bien a un niño, lo mejor es ponerse en su lugar, meterse en su piel, recordar cómo era uno, y qué hacía cuando tenía su edad.
- Cada niño es diferente a los demás. Se necesita, pues, encontrar, para cada uno, la mejor manera de educarle, de ayudarlo.
- Hay que observar las cualidades: humor, coraje, buena voluntad, lealtad, etc., y valorarlas.

Hay que “descubrir y sacar en cada muchacho aquello que lleva dentro, separando lo malo de lo bueno para desarrollar esto último. **Incluso en el peor carácter hay, al menos, un cinco por ciento de bueno.** El juego consiste en descubrirlo y desarrollarlo hasta que su proporción llegue al 80 o 90 %”.

- También hay unos rasgos principales que definen la edad scout: “reír, pelear, comer, son tres de los elementos indispensables en el mundo de los muchachos. Forman sus cimientos, estando por encima de todo lo demás”. Qué jefe no se ha percatado de esto. Por ello, la educación scout debe partir de esta realidad del comportamiento del adolescente.

Un muchacho “no es ni un ratón de biblioteca, ni un filósofo. Es un muchacho, Dios lo bendiga, lleno de risas, de lucha, de apetito, de tonterías, de agitación, observador y ruidoso. Si no, es anormal”.

- El educador no debe lamentarse por esta situación, sino al contrario, sacarle partido. “*Qué labor más noble y simpática para un auténtico educador que la de guiar con alegría las fuerzas salvajes de la naturaleza del niño por los caminos del servicio social*”.

Para profundizar en el conocimiento de la psicología del adolescente, trataremos los siguientes apartados:

- El comportamiento
- Los tipos de carácter
- La evolución psicológica.

EL COMPORTAMIENTO

La observación del comportamiento de un muchacho permite descubrir algunas disposiciones psicológicas. Así, es fácil darse cuenta que unos chicos son más abiertos hacia el mundo exterior, mientras que otros lo son sólo hacia sí mismos. A los primeros se les llama extravertidos y a los segundos introvertidos.

Cómo reconocer un extrovertido de un introvertido

INTROVERTIDO

- Posee numerosos enemigos.
- Muy sensible.
- Ojos secos, sonríe. Le cuesta trabajo llorar, sonríe más que reír.
- Se trastorna fácilmente.
- No manifiesta ni la alegría ni la tristeza que tiene (su estado de ánimo).
- Desconfía de los demás.
- Cuidadoso, temeroso de posibles desgracias.
- Inquieto cuando las cosas van mal.
- En un grupo tiende a estar en la periferia, a no ser el eje o centro del grupo.

EXTROVERTIDO

- Posee numerosos amigos.
- Poco sensible, “piel espesa”.
- Lloro y ríe fácilmente.
- Difícilmente se trastorna.
- Manifiesta abiertamente su alegría y tristeza, incluso indiferencia.
- Confía en los demás.
- No se preocupa nada por posibles desgracias.
- Indiferente cuando las cosas le van mal.
- Tiende a ser el centro del grupo.
- Tolerante con los demás.



- Crítico con los demás.
 - Cuando dice o habla mal de alguien, lo hace científicamente, razonándolo.
 - Le cuesta trabajo acoger, pero cuando lo hace, lo hace de corazón.
 - Habla poco, por tanto miente poco.
 - Cuando miente disimula fácilmente.
 - Se cruza fácilmente de brazos ante los problemas de los demás.
 - Prefiere trabajar solo que hacerlo en grupo; no participa en el grupo más que por imposición.
 - Humor cambiante. Es influenciable.
 - Meticuloso, cuidadoso con sus cosas.
 - Sensible al ruido.
 - Acepta mal las órdenes y la disciplina.
 - Si decide seguir un orden lo llevará a rajatabla.
 - No habla en público más que con un papel en la mano.
 - Suele ser radical: prefiere cambiar el mundo antes que adaptarse a él.
 - Es teórico.
 - Dice crudamente las cosas.
 - Prefiere distracciones intelectuales.
 - Prefiere leer los relatos de experiencias antes que vivirlas.
- Mala lengua, más bien chismoso.
 - Siempre tiene los brazos abiertos, pero no los cierra.
 - Habla mucho, fabula permanentemente.
 - Mentiroso de pequeño.
 - Tiende la mano enseguida ... pero la suelta rápidamente.
 - Colabora fácilmente.
 - Humor estable.
 - Poco atento a sus propias cosas y a su imagen o apariencia (en el vestir).
 - Poco sensible al ruido.
 - Se somete voluntariamente.
 - Dice sí, comienza la ejecución y la abandona después.
 - No le gusta hablar en público con un papel en la mano.
 - Prefiere adaptarse al mundo que cambiarlo.
 - Es pragmático (práctico).
 - Pone ímpetu en sus palabras.
 - Prefiere las distracciones atléticas.
 - Prefiere vivir las experiencias antes que leerlas.

El trabajo del jefe consiste en sacar partido del comportamiento que observa, sabiendo que podrá hacerlo evolucionar en sentido inverso, para enriquecerlo, pero que no podrá transformarlo; que, por otra parte, no es el objeto de la acción educativa. Se trabaja con el muchacho tal como es. Cada comportamiento tiene sus cualidades y sus defectos. Hay que desarrollar los primeros, e intentar reducir los segundos.

EL CARÁCTER

El carácter de un muchacho puede considerarse como un dato que cambiará poco. Los rasgos del carácter serán más o menos visibles en función de la edad y, en consecuencia, de las etapas del desarrollo. Muchos psicólogos han estudiado los caracteres. Aquí exponemos la teoría de uno de los más conocidos, la de LE SENNE.

LOS ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DEL CARÁCTER

Le Senne distingue tres elementos fundamentales:

- **La Emotividad:** Capacidad de trastorno del sujeto. Capacidad fundamental para las emociones, sentimientos y pasiones.

Cada persona reacciona de diferente manera ante cada acontecimiento. Unos permanecen indiferentes, mientras que otros, se emocionan por cualquier acontecimiento, por insignificante que pueda parecer.

La emotividad presenta dos signos:

- Emotivo: Umbral por debajo de los estímulos. Referente a la capacidad de reaccionar.

- No emotivo: Umbral por encima de los estímulos. Referente a la amplitud de la reacción.

- **La Actividad:** Potencial de fuerzas disponibles. Facultad o capacidad de obrar.

No basta con la emotividad. Cuando se experimenta, se responde con la acción o con la inactividad. Estas dos posturas nos llevan a dos tipos:

- Activo: Encuentra en él las razones de obrar (iniciativa). Responde con la acción.

- Inactivo: No actúa por él mismo. No encuentra en él esas razones o motivos para actuar. Su respuesta es la pasividad o la inacción.

- **La Resonancia:** Tasa de penetración en el sujeto de los acontecimientos y hechos exteriores. Es la capacidad de reacción ante los estímulos.

Presenta dos tipos:

- **Primario:** Viven el presente. Estos sujetos suelen comportarse partiendo de unas impresiones recibidas que tienen una repercusión inmediata, superficial y efímera, es decir la emotividad se descarga instantáneamente y cesa repentinamente también.

- **Secundario:** Viven del pasado para el futuro. Las impresiones recibidas por el sujeto tienen una influencia duradera; este sujeto tiene reacciones lentas y profundas, es reflexivo y controlado, sistematizado y



bastante impermeable a influencias exteriores; la descarga es paulatina y en descargas sucesivas.

LOS DIFERENTES TIPOS DE CARÁCTER

Le Senne determina 8 tipos de caracteres a partir de la combinación de estos elementos:

E (Emotivo)	nE (no Emotivo)
A (Activo)	nA (no activo)
P (primario)	S (Secundario)

Dio a cada carácter un nombre: colérico, apasionado, nervioso, etc., que no deben considerarse como portadores de un juicio de valor. La tabla siguiente describe los rasgos generales de cada tipo de carácter.



	COLÉRICO (E.A.P.)	APASIONADO (E.A.S.)	NERVIOSO (E.n.A.P.)	SENTIMENTAL (E.n.A.S.)
Comportamiento general	Habitualmente exuberante, animado, bullicioso; de buen humor; impulsivo, espontáneo.	Habitualmente reservado, reflexivo; reacciona fuertemente pero se domina; mucho amor propio.	Inestable, cambiante, ama los juegos, las diversiones, vanidoso.	Exteriormente reservado, tranquilo, lento de movimientos; sensibilidad febril.
Evolución juvenil	Crecimiento generalmente irregular; crece principalmente entre los 9-12 años; pubertad precoz, exigente.	Crecimiento regular, más rápido al comienzo de la preadolescencia, madurez precoz.	Maduración lenta, persistencia del infantilismo; crisis aparente en la pubertad.	Niño frágil; crisis penosa de la adolescencia; maduración lenta.
Trabajo	Capacidad de iniciativa, de afluente, pero sin perseverancia en sus trabajos.	Ordinariamente ocupado, gran trabajador, tenaz en la ejecución de sus proyectos.	Trabaja por impulsos, según los arrebatos de la emotividad.	Trabajador, se esfuerza en hacer las cosas bien; se desalienta fácilmente.
Conducta	Inclinado a vivir el momento presente; falta de orden y puntualidad; rebelde a la disciplina.	Disciplinado. obsesionado por el orden; a veces intransigente.	Fácilmente indisciplinado.	Generalmente serio, no da problemas de disciplina.
Intereses	Intereses inmediatos, concretos, ama los juegos vivos y violentos.	Intereses generales, se apasiona por las cuestiones sociales, históricas, etc.	Le encanta la renovación, los cambios, atraído por lo bello.	Inclinado al análisis de sí mismo; privilegia la vida subjetiva.
Pensamiento	Inteligencia rápida, práctica y concreta. Sentido práctico bien desarrollado.	Inteligencia sólida, amplia capacidad de organización, de síntesis.	Intuitivo, más concreto que abstracto, más subjetivo que objetivo.	Inteligencia concreta; atención inestable, memoria deficiente.
Sentimiento religioso	Inclinado hacia el exterior (extroversión) fácilmente acaparado por las actividades temporales.	Sentimiento religioso profundo, intenso; preocupado por los problemas religiosos.	Difuso, se confunde con la emotividad; exterior y superficial.	Vida religiosa intensa, profunda, pero ansiosa, preocupante.
Relaciones con los demás	Cordialidad, soltura, bien con todo el mundo.	En general muy independiente; primeros contactos difíciles con los desconocidos.	Facilidad de comunicación, sintetiza con el grupo.	Primeros contactos penosos; espontáneamente es reservado en sociedad.
Predisposiciones mórbidas	Neurosis de usura.	Paranoia	Depresiones: Neurosis sexuales.	Neurosis obsesivas: escrúpulos, complejos.

	SANGUÍNEO (n.E.A.P.)	FLEMÁTICO (n.E.A.S.)	AMORFO (n.E.n.A.P.)	APÁTICO (n.E.n.A.S.)
Comportamiento general	Carácter extrovertido, de humor estable, ávido de distracciones, de excitaciones diversas.	Habitualmente calmado, tranquilo, de humor estable, dueño de sí, "auto control".	Exteriormente blandengue, sin expresión, reacciones débiles.	Habitualmente cerrado: no manifiesta su estado de ánimo (alegría o tristeza).
Evolución juvenil	Desarrollo normal, sin dificultades; demanda mucho alimento y sueño; acaba rápidamente su crecimiento.	Salud delicada, insuficiencia ponderal; esirón en altura; buena resistencia física y moral.	Desarrollo caprichoso, se hace en volumen y curvas; infantilismo persistente.	Crecimiento orgánico difícil; frecuentes desórdenes funcionales; lenta maduración psíquica.
Trabajo	Trabajo irregular, falta de constancia, de tenacidad; resultados cercanos (a corto plazo).	Gran capacidad de trabajo, pero sin tensión; puntual, ordenado, tenaz si es necesario.	Poco entusiasmo hacia el trabajo, restos de prolongados momentos sin hacer nada; rendimiento débil, se desalienta fácilmente.	Muy poco entusiasmo hacia el trabajo; se desalienta fácilmente; rendimiento débil.
Conducta	Sin problemas de disciplina, se somete sin dificultad; necesidad de ser mandado.	Ama el orden, la disciplina. Se somete sin dificultad al reglamento, inclinado al formalismo.	Es pasivo al movimiento.	Se doblega a la disciplina; abandonado a sí mismo, se relaja.
Intereses	Intereses concretos, inmediatos; ama las cosas, el dinero, los negocios.	Predominancia de intereses colectivos, objetivos; le gustan las reuniones de amigos (Club)	Seducido por las necesidades inmediatas, prácticas; se queda a un nivel empírico, corporal	Poco atraído por los valores intelectuales o sociales.
Pensamiento	Inteligencia viva, rápida pero concreta, práctico, utilitarista.	Pensamiento a base de principios, apoyado constantemente en la observación de hechos.	Inteligencia real, efectiva, sin tensión, lenta de ejercitar.	Inteligencia práctica, lenta de ejercitar; memoria que falla.
Sentimiento religioso	Sentimientos religiosos variables según los medios, en general superficial: "vida interior".	Actitud religiosa más bien intelectual y formalista; predominante tendencia ética.	Sentimiento religioso débil y superficial.	Sentimiento religioso débil un tanto convencional.
Relaciones con los demás	Sin calor ni ardor pero con disponibilidad y cortesía.	Actitud de "fría" benevolencia; sobriedad de expresión.	Bien con todo el mundo; se queda en lo externo.	Actitud de indiferencia, sobriedad de expresión.
Predisposiciones mórbidas	Mecanismo ciclotímico.	Mecanismo paranoico.	Neurosis sexuales.	Trastornos funcionales.

LAS GRANDES ETAPAS DE LA EVOLUCIÓN PSICOLÓGICA

La mayoría de los psicólogos coinciden en decir que la evolución psicológica de un individuo se realiza por etapas sucesivas, en la que la adolescencia es una más.

Existen varias teorías psicológicas que no es posible ni útil presentar aquí. Hemos decidido tan sólo presentar una, que cuenta con la ventaja de poseer una lógica en su exposición, pero también el defecto de una aparente simplificación de los fenómenos psicológicos. Pero permite comprender bien el proceso de desarrollo psicológico, así como poder extraer unas consecuencias prácticas.

LA EVOLUCIÓN PSICOLÓGICA (O PSICOGÉNESIS) SEGÚN BUSEMANN

Para A. Busemann, cada uno de los periodos de desarrollo pasa por dos fases: la primera, a la que llama, fase A, es un tiempo de excitación, de tensión, de desarrollo; mientras que la segunda, a la que llama fase B, es un tiempo de reposo, de distensión.

En fase A, “nos encontramos en una especie de fragua de sentimientos; una abundancia de movimientos más o menos coordinados, emotividad, cambios de humor, una elocución rápida e irregular, una imaginación calenturienta, agresividad, poco consecuente con las ideas, impulsos inmorales más o menos violentos”.

En fase B, “domina la calma; las emociones son más raras, el humor se estabiliza, la expresión se vuelve más serena, se percibe mayor sentido de la lógica, del realismo, de la armonía en el pensamiento; su aspecto se vuelve más impersonal, más firme; el comportamiento es más razonable, más estable”.

Las diferentes etapas de la evolución

Busemann distingue seis periodos entre el nacimiento y los 24 años. Cada uno, se compone, asimismo, de dos fases.

Los seis periodos de la psicogénesis según A. Busemann



Grados	Periodos	Fases	Edades	Caracteres
Primera infancia	1	A	0,0-0,3	Consecuencias del choque del nacimiento
		B	0,3-2,6	Orientación hacia los demás. El lenguaje
	2	A	2,6-3,3	Primera contestación
		B	3,3-5,9	Edad del jardín de infancia (guardería)
Infancia media	3	A	5,9-6,5	"Pequeña pubertad", cambio de formas
		B	6,5-8,6	Primera formación escolar
	4	A	8,6-9,0	Edad de la palabrería
		B	9,0-12,0	Edad adulta de la infancia
Adolescencia	5	A	12,0-14,0	Segunda contestación. Edad prepuberal
		B	14,0-16,0	Pubertad
	6	A	16,0-17,0	Crisis postpuberal
		B	17,0-24,0	Gran adolescencia

Las edades que se dan aquí están en función al orden de crecimiento.

ALGUNAS CONSECUENCIAS PRÁCTICAS

- Notemos cómo en los tramos de edad del escultismo se mezclan chicos de ambas fases (A y B); esta asociación es un factor de estabilidad del conjunto del grupo, y un medio añadido de progresión de cada uno de sus miembros. Esto es particularmente cierto en el caso del tramo de edad de los scouts.

- Es esencial que el educador sepa en qué fase se halla el muchacho: se trata tan sólo de tener presente el aspecto psicológico. Su acción será diferente para cada una de las fases. Las fases A son periodos en los que hay que repetir frecuentemente, en los que la acción es más importante que el discurso; Las fases B, son sobre todo propicias para el razonamiento y la reflexión.

Las sesiones del CEP de 2º grado te darán las pautas necesarias para adaptar tu acción a la situación psicológica de los muchachos.